

Cristología

¿Quién es Jesucristo?

Esta es la pregunta mas importante que una persona se puede hacer y la manera en la cual contestamos esta pregunta determina como pasaremos la eternidad. Es la solución a la doctrina de la depravación total del hombre.

Esta es la palabra de fe que predicamos: 9que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. 10Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. 11Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado. 12Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; 13porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. (Romanos 10:8-13).

Este es el corazón, la esencia, del evangelio; es el mensaje central y fundamental del evangelio. Esta pasaje hace al menos tres reclamos extraordinarios.

1. Jesucristo, un hombre, es El Señor, El Dios Jehová del Antiguo Testamento. Osea, Jehová se hizo hombre en la persona de Jesucristo. Muchos encuentran contradictoria la idea de la encarnación de Dios. Noten que no dice que Jesús es Jehová, no dice que Jesús es Dios.
2. Jesucristo, un hombre historico, real y verdadero, resucito de los muertos dentro de la historia. Esto es algo que va en contra de toda nuestra experiencia.
3. Jesucristo puede salvarnos y lo hará si simplemente se lo pedimos en fe. Muchos encuentran esto demasiado de fácil y a la vez humillante y angosto.

Obviamente, no todos creen estos reclamos. Hay varias religiones que abiertamente niegan esto. Un ejemplo es el Islam que dice que Dios no puede tener un hijo. Sin embargo, también existen muchas personas que quieren aceptar parte del mensaje ético del Nuevo Testamento sin aceptar el evangelio. Quieren adoptar las enseñanzas de Jesús que encounetren aceptables sin aceptar el reclamo de autoridad que hace el Nuevo Testamento acerca de Él. Esto es porque quieren decidir por si mismo cuales partes de la enseñanza Bíblica van a aceptar y cuales van a rechazar. Si aceptan el reclamo histórico de Jesús entonces tienen que aceptarlo todo, guste o no guste. Quieren ser tibios, ni fríos, como los Judíos y los Musulmanes, ni caliente, como los evangélicos bíblicos.

15Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! 16Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. 17Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. 18Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. 19Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete. 20He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. (Apocalipsis 3:15-20).

El libro de texto comienza con una exploración de la metodología y la historia reciente de el estudio de la cristología. Sin embargo, creo que es mejor primeramente estudiar lo que dice la Biblia, y después analizar como podemos determinar o probar que lo que dice la Biblia es cierto.

La Deidad de Jesucristo

Este es el tema mas controversial de la Biblia ya que forma el punto central del evangelio.

Algunos argumentan que la obra o el ejemplo de Jesucristo es la esencia de su mensaje, pero el Nuevo Testamento enfatiza que lo más esencial es su identidad.

9que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. (Romanos 10:9).

Como habíamos enfatizado antes, este es un reclamo extraordinario. Envuelve la unión de dos naturalezas distintas y aparentemente incompatible. Por lo tanto, la encarnación de Dios, el vestirse en un cuerpo humano, es un tema de gran complejidad que está envuelto en paradoja. Por lo tanto, es importante ser lo más preciso posible en nuestras definiciones y tenemos que entender que aunque podamos entender más y más de la paradoja, nunca la vamos a poder entender completamente.

Una observación que quizás muchos hacen al leer el Nuevo Testamento es el hecho de que, aunque la iglesia proclama que Jesús es Dios, el Nuevo Testamento en ningún sitio dice esto. Incluso, Jesús nunca dijo que era Dios, siempre se refería a sí mismo como el Hijo de Dios o el Hijo del Hombre. Si Jesús es Dios, ¿Porque la Biblia no proclama esto claramente? El problema se encuentra en nuestras definiciones. A mí me parece que nosotros usamos una terminología que es menos precisa que aquella que usa la Biblia. Muchos de los credos de la iglesia usaban conceptos y términos de la filosofía griega para describir las verdades de la Biblia y explicárselas a una población a quien le era familiar estas categorías conceptuales. Sin embargo, el Nuevo Testamento usa la terminología del Antiguo Testamento cuyo propósito, en parte, fue desarrollar una terminología precisa para describir las verdades que se revelarían en el Nuevo. Aunque aceptamos que los credos están técnicamente en lo correcto la terminología que usan crea confusión cuando viene a explicar las verdades de la Biblia. Parte de la diferencia es una cuestión de énfasis.

Por lo tanto, ¿cómo contestamos el hecho de que la Biblia no dice que Jesús es Dios? Pablo dice:

6para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él. (I Corintios 8:6).

En esta pasaje se usan dos términos distintos y se explica la diferencia entre estos dos términos. Al padre se le llama Dios, *theos* en griego y *elohim* en hebreo. A Jesús, el hijo, se le llama Señor, quien es *kurios* en griego y *adonai* y *yahweh* en hebreo. Los Judíos habían desarrollado una superstición a cerca del nombre Jehová de tal modo que simplemente pronunciarlo se consideraba una blasfemia y la blasfemia se pagaba con la vida. En su lugar se usaban los títulos adonia o kurios y así se traduce en la septuaginta, el Antiguo Testamento griego que se usaba en el primer siglo.

La diferencia entre el Padre y el Hijo es que toda realidad procede del Padre, pero a través del Hijo. Dios es la fuente, El Señor es el canal, el medio. Es como decir la energía, no existe tal cosa como energía pura, la energía es algo que existe en un medio, en un vehículo. La forma más pura de la energía es la radiación electromagnética, como la luz, pero la luz es una cosa y la energía que esta contiene es otra. Una discusión detallada de este tema cae en el estudio de la

trinidad. Sin embargo, es importante darnos cuenta que nosotros definimos la Trinidad usando una terminología distinta a la que usa la Biblia aunque son esencialmente equivalentes.

Terminología de los credos:

Dios, la Trinidad:

1. El Padre
2. El Hijo
3. El Espíritu Santo

Terminología Nuevotestamentaria:

9Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, (Colosenses 2:9).

La Deidad, la Trinidad:

1. **Dios**, el Padre
2. Jehová, el Hijo
3. El Espíritu Santo

Jesús es parte de la divinidad, de la unidad cuya fuente es Dios. Sin embargo, el Padre es Dios y Jesús es Jehová, el hijo. La relación entre el Padre y el Hijo es especial, única, eterna y ambos comparten los atributos de la Deidad.

Jesús como Jehová

Hay muchos pasajes donde a Jesús se le aplican pasajes bíblicos que en Antiguo Testamento se refieren a Jehová. Por ejemplo Pedro cita a Joel diciendo:

20 El sol se convertirá en tinieblas, Y la luna en sangre, Antes que venga el día del Señor, Grande y manifiesto; 21 Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. (Hechos 2:20-21)

38 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. (Hechos 2:38)

El pasaje original del profeta Joel dice:

31 El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová. 32 Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; (Joel 2:31-32).

Cuando Jesús ascendió al cielo los angeles dijeron que volvería de la misma forma que ascendió. Como Jesús ascendió del monte de los Olivos vendrá otra vez al monte de los Olivos.

4Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur. 5Y huiréis al valle de los montes, porque el valle de los montes llegará hasta Azal; huiréis de la manera que huisteis por causa del terremoto en los días de

Uzías rey de Judá; y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos. (Zacarías 14:4-5)

10Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, 11los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo. 12Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo. (Hechos 1:10-13).

Jesús recibe el nombre Jehová no solo porque le pertenece, sino también porque se lo gana. Pablo dice:

9Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, 10para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; 11y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. (Filipenses 2:9-11).

En los manuscritos mas antiguos se encuentra la partícula *to*, ‘el’ en griego. Por lo tanto este pasaje dice que a Jesucristo se la dará “el nombre” que es sobre todo nombre. El nombre que es sobre todo nombre es el nombre Jehová. Alguien no puede recibir el nombre Jehová sin ser Jehová. El hecho que esto representa una realidad y no solo un honor se ve en la conclusión del pasaje donde todos tienen que confesar que Jesucristo es el Señor.

Jesús hace cosas que solo Dios puede hacer

Algunas personas, como Harnack, argumentan que el mensaje de Jesús era dirigirnos a Dios y no a El mismo, de creer con El, no en El. Que la Biblia presenta a Jesús mas bien como un profeta, no como alguien que creía en su propia deidad. Sin embargo, la evidencia Nuevotestamentaria va en contra de esta conclusión. Jesús reclama para si mismo unas habilidades y una autoridad que solo le corresponden a Dios. En algunos casos pone su autoridad casi por encima del Padre. Dos de las mas importantes es la autoridad para perdonar pecados y para determinar el destino eterno de cada ser humano. Este último envuelve la habilidad para juzgar todas nuestras acciones, pensamientos y actitudes.

20Al ver él la fe de ellos, le dijo: Hombre, tus pecados te son perdonados. 21Entonces los escribas y los fariseos comenzaron a cavilar, diciendo: ¿Quién es éste que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios? 22Jesús entonces, conociendo los pensamientos de ellos, respondiéndoles dijo: ¿Qué caviláis en vuestros corazones? 23¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? 24Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa. 25Al instante, levantándose en presencia de ellos, y tomando el lecho en que estaba acostado, se fue a su casa, glorificando a Dios. (Lucas 5:20-25)

Jesús estaba confiado en su autoridad para perdonar pecado, algo que le corresponde solo a Dios, y lo corroboró haciendo un acto que también solo puede hacer Dios, el de sanar a un paralítico.

21Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida. 22Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, 23para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió. 24De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a

condenación, mas ha pasado de muerte a vida. 25De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán. 26Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo; 27y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre. 28No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; 29y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación. (Juan 5:21-29).

En este pasaje Jesús reclama para si mismo una autoridad en cierto sentido mayor que la del Padre, ya que a El le corresponde juzgar a la humanidad y a determinar el destino eterno de cada individuo. Nosotros pensamos que los cristianos aparecerán delante de Jesús para ser juzgados mientras que los inconversos aparecerán delante de Dios. Eso no es cierto, todos tendremos que aparecer delante de Jesucristo para ser juzgado. Esto lo afirma Pablo en sus epistolas.

10Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. 11Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, Y toda lengua confesará a Dios. 12De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí. (Romanos 14:10-12).

10Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. (II Corintios 5:9-10).

Ademas de esto existen muchas declaraciones que parecen menos significante, pero que por su cantidad demuestran que Jesús se consideraba especial en todas las áreas de su vida. Por ejemplo, reclamaba tener poder para redefinir el cumplimiento del Sábado (Marcos 2:27-28). En uno de los “master pieces” de la literatura humana, el sermón del monte, especialmente en el capitulo 5 de Mateo, Jesús repetidas veces reclama tener la autoridad de reinterpretar y hasta de añadirle a la palabra de Dios escrita en el Antiguo Testamento.

33Además habéis oído que fue dicho a los antiguos: No perjurarás, sino cumplirás al Señor tus juramentos. 34Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; 35ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. 36Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello. 37Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede. (Mateo 5:33-37)

Su muerte, en gran parte, fue a causa de su reclamo de compartir con El Padre la autoridad divina. Los Judíos consideraban esto una gran blasfemia, y lo es, si Jesús no fuese divino. Esto lo vemos en una de la pocas declaraciones hizo Jesús durante su juicio:

63Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios. 64Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo. 65Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora mismo habéis oído su blasfemia. 66¿Qué os parece? Y respondiendo ellos, dijeron: ¡Es reo de muerte! (Mateo 26:63-66)

Cuando Jesús tomaba par si mismo el título de hijo del hombre está tomando para si la autoridad para gobernar la humanidad como el heredero legitimo de Adán. Esto lo vemos en un de las profecías de Daniel.

13Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. 14Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que

todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido. (Daniel 7:13-14)

Fijense que muchas de estas citas son de los evangelios sinópticos. Esta es la parte mas vieja del Nuevo Testamento; la que contiene los relatos que forman la base para el resto del Nuevo Testamento. Es la materia prima para los escritos de Juan y Pablo los cuales proveen interpretación y reflexión sobre los eventos que se relatan en los sinópticos. Juan y Pablo nos dan el significado, sin embargo, vemos que parte de esta materia prima es la premisa siempre presente en la mente de Jesús de que El es Jehová, el Hijo Unigénito de Dios.

Jesús tiene una relación especial con el Padre.

1. Es el unigénito Hijo de Dios.

El Nuevo Testamento llama a Jesús el Hijo de Dios 47 veces. En muchas de estas referencias, especialmente en aquellas citadas en el evangelio de Juan, Jesús se refería a si mismo como el hijo de Dios. Vimos que en Juan 5:25 Jesús asocia el ser Hijo de Dios con su poder para resucitar a los muertos y hacerle juicio.

Este no es un hijo de Dios cualquiera sino el unigénito hijo de Dios. 16Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. (Juan 3:16).

El hecho de que Jesús era el Hijo de Dios hizo una impresión tan fuerte sobre Juan, que hizo esto el tema y el propósito de su Evangelio. Tanto así que Juan dice que esta verdad es la esencia del evangelio en general.

30Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. 31Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre. (Juan 20:30-31).

Jesús nunca se refiera a Dios como 'nuestro' Padre sino que separa la manera en la cual Dios es su Padre de la manera en la cual Dios es el Padre de los creyentes. *17Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. (Juan 20:17).* La frase Padre Nuestro se refiere 17 veces a Dios en el Nuevo Testamento pero Jesús solo usa la frase dos veces cuando estaba enseñándoles a los discípulos de como ellos deberían referirse a Dios. Jesús siempre se refería a Dios como 'mi' Padre.

2. Jesús es uno con Dios.

Jesús usa varios términos para enfatizar el hecho de que Él es uno con Su Padre.

10¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. 11Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras. (Juan 14:10-11).

30Yo y el Padre uno somos. 31Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle. 32Jesús les respondió: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre; ¿por cuál de ellas me apedreáis? 33Le respondieron los judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios. (Juan 10:30-33)

La unidad de Jesús y el Padre es tal que el uno llena al otro y el otro al uno. Jesús contiene al Padre de la misma forma que el Padre contiene a Jesús. Aunque Jesús es uno con el Padre, no quiere decir que *és* el Padre. Jesús compara la unidad que tiene con el Padre con la unidad que los cristianos deberían de tener los unos con los otros.

Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. (Juan 17:11)

Sin embargo, nuestra unidad viene porque estamos unidos con Dios a través de Jesucristo.

20Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, 21para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. 22La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. 23Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. (Juan 17:20-23)

La unidad de la Trinidad es parecida a personas que están bien unidas pero llevado hasta lo infinito. Es lo mas unido que dos personas pueden estar sin ser una misma persona.

Es interesante que la unidad dentro de la Trinidad es el modelo de la unidad que tiene que existir entre los cristianos. Esta unidad es algo tan extraordinario en la experiencia humana que sirve como evidencia de la verdad del evangelio.

para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. (Juan 17:23b)

Como esta unidad se basa en la presencia del Padre y el Hijo en nosotros, esto nos hace, en un sentido, participantes de la esencia de la Trinidad, al menos en una forma derivada.

3. Jesús es la forma visible de Dios y el camino a Dios.

El Hijo es el interface entre Dios y su creación. Dios se manifiesta a través del Hijo y el Hijo es la única manera de llegar a Dios. Jesús dijo que era el camino y la puerta.

Juan 1:18; 14:5-10; Hebreos 1:1-3; Colosenses 2:9.

18A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer. (Juan 1:18)

Algunos manuscritos antiguos dicen el unigénito Dios.

*5Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?
6Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. 7Si me
conociereis, también a mi Padre conoceréis; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.
8Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. 9Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que
estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre;
¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? 10¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en
mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que
mora en mí, él hace las obras. (Juan 14:5-10)*

*1Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los
profetas, 2en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de
todo, y por quien asimismo hizo el universo; 3el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la
imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder,
habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la
diestra de la Majestad en las alturas, (Hebreos 1:1-3)*

9Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, (Colosenses 2:9)

La palabra griega plenitud, *pleeroma* era una palabra que se usaba en una forma técnica para referirse a la totalidad de los poderes divinos de alguna deidad. Este pasaje está hablando no solamente del hijo en su estado preencarnado, sino, el hijo en su forma presente unido a un cuerpo resusitado pero físico. Todos los atributos de Dios están accesible a Jesús, aún en su forma física actual. Esto es verdaderamente ambos una paradoja pero también un misterio pues hay aspectos de esto para e cual no tenemos suficiente información.

Ataques a la deidad de Jesucristo

Los ataques a la deidad de Jesucristo viene de dos fuentes. Tiene que ver (1) con la aparente incompatibilidad de las naturalezas humanas (finitas) y divinas (infinitas) y (2) en lo que vimos ya, la dificultad de explicar la existencia de una segunda persona en la deidad cuando la Biblia enfatiza la unicidad (“uniqueness”) de Dios. Basicamente hay tres verdades que interactúan en una forma que parece contradictoria en la naturaleza de Jesucristo. Estas son (1) que Jesús comparte completamente la naturaleza de Dios. (2) Que Jesús comparte completamente la naturaleza humana. (3) Que Jesús es una sola persona. Esto crea una paradoja. Por lo tanto para resolver esta paradoja hay una tendencia a querer negar una de las tres verdades.

No debemos desanimarnos ni amedrentarnos por los ataques doctrinales, ya que estos ataques y retos a la verdad sirven para definirla más exactamente y son una parte esencial del proceso que produce un mayor entendimiento de la enseñanza de la Biblia. Hoy veremos los ataques sobre la Deidad de Jesucristo.

Los Ebionitas

El nombre quiere decir “los pobres” en hebreo y se han identificado como los judaizantes contra

los cuales Pablo escribió en la carta a los Gálatas. Estos eran una secta que veían a Jesús como el gran profeta que vendría en el poder de Moisés pero quienes no lo veían como un ser divino. Lo veían como el Cristo, pero interpretaban esto como un segundo Moisés. Pensaban que Dios lo escogió por su rectitud y que lo llenó con el poder del Espíritu Santo en su bautismo. Lo ven en una forma similar a la manera en la cual los Judíos del presente ven a su futuro mesías. Creían que para ser salvo había que seguir la ley Antigua testamentaria. Como su punto de vista confluía con el de Pablo rechazaban sus escritos. También rechazaban los escritos de Juan y Pedro porque ellos apoyaban a Pablo. Reclamaban ser seguidores de Santiago, pero la mayoría de la iglesia de Jerusalem estuvo siempre en comunión con la iglesia gentil y aceptaban los escritos de Pablo. Sus escritos no han sobrevivido pero contemporáneos decían que solo aceptaban el evangelio de Mateo pero en hebreo y significativamente alterado. De las doctrinas cardinales de la fe cristiana solo aceptaban la resurrección. Parece que había una secta Judía asociada con las tabletas del mar muerto que también usaban este nombre. No parece estar claro si tenían alguna relación.

Antes del sitio de Jerusalem los cristianos judíos de todas clases huyeron en obediencia a las profecías de Jesucristo. Los ebionitas parecen que eran una facción extrema de esta iglesia y después de esto la separación entre ellos y la iglesia ortodoxa judía fue ampliándose. Muchos ebionitas terminaron en los desiertos al sur y al este de Israel. Mas tarde, Waraka ibn Nawfal, un monje Nestoriano que vivía cerca de Mecca fue el primero en declarar que Mahoma era profeta de Dios. Sin embargo, se piensa que a los que se llamaban nestorianos en Arabia eran mayormente judíos Ebionitas. Algunos estudiosos creen que el punto de vista de Mahoma sobre Jesús fue influenciada por la doctrina ebionita. Por lo tanto, el movimiento Ebionita posiblemente ha continuado en el Islam. Vemos que el error da a luz error aún mas profundo.

Hoy en día hay un resurgimiento de el cristianismo judío. Toma el nombre de judaísmo mesiánico. Muchos son Judíos que se han aceptado a Jesucristo como el Mesías y han encontrado que el Nuevo Testamento no prohíbe que los judíos sigan practicando la ley de Moisés. En esto yo creo que están completamente en lo correcto, ya que aún Pablo seguía la ley estrictamente.

24Tómalos contigo, purifícate con ellos, y paga sus gastos para que se rasuren la cabeza; y todos comprenderán que no hay nada de lo que se les informó acerca de ti, sino que tú también andas ordenadamente, guardando la ley. (Hechos 21:24-25)

El problema viene en el hecho de que, especialmente en Latino América, hay grupos judío mesiánicos cuyos miembros son casi totalmente de ascendencia gentil. Muchos salen del Adventismo y toman las premisas de este grupo y lo llevan a su conclusión lógica. Estos enseñan que todos los cristianos tienen que seguir la ley Mosaica. Para justificar esto postulan que el Nuevo Testamento se escribió en Hebreo, que el Nuevo Testamento griego es una traducción anti semítica auspiciada por Constantino y que lo que Pablo enseñaba en el original Hebreo no era que no se debía seguir la ley del Antiguo Testamento, sino que no podíamos seguir las interpretaciones de la ley contenida en los Talmudes de los Fariseos, que su polémica no era contra la ley ceremonial del Tora, sino contra el Talmud.

Este grupo no es aceptado ni por la mayoría de los cristianos, no por los judío. Por lo tanto, un

mayor problema ocurre en el hecho de que al tratar de acercarse mas y mas al judaísmo rabínico, que se basa en los Talmudes de los fariseos, que comienzan a comprometer la doctrina de la deidad de Jesucristo. Hay una tendencia de acercarse mas y mas al punto de vista Ebionita en un intento por ser aceptado por los Judíos Rabinicos. En Aguada y Aguadilla existen grupos Judío Mesianicos que toman algunos de estos puntos de vista así que esto no es algo simplemente teórico. Yo tuve un empleado de uno de estos grupos y tienen bastantes miembros.

El Arrianismo

El arrianismo, que no es lo mismo que el arianismo (creencia en la supremacía de la raza blanca) fue un reto a la iglesia mayor que el ebionismo. Parece que las ideas que constituyen el arrianismo fueron desarrollandose poco a poco pero llegaron a su forma final bajo la enseñanza de Arrio, presbítero (pastor) en Alejandría, Egipto al rededor del año 300. Tienen cierta compatibilidad con algunas ideas gnósticas y platonicas (la idea que Dios es demasiado puro para crear el mundo material) y esto quizás facilitó su aceptación. Los postulados fundamentales del Arrianismo son los siguientes.

1. Un monoteísmo extremo que ve a Dios como una singularidad transcendente. No es posible entender a Dios. La unicidad de Dios era la verdad que los arrianos enfatizaron a expensa de las otras verdades.
2. El hijo, es una criatura, un ser creado. Es el único ser creado de la nada directamente por Dios. Es el puro producto de la voluntad de Dios y no es en ningún sentido una parte natural de Dios ni una emanación involuntaria de Dios. El lema de los arrianos es que “hubo un tiempo cuando El no existía,” (“there was when He was not.”) No comparte en ningún sentido la sustancia ni materia de Dios ni sus atributos infinitos.

Los seguidores de Arrio diferían en cuan diferente era el Hijo del padre.

- A. Disimilar en sustancia. (*‘anhomoousios’*)
 - B. Similar. (*‘homoios’*)
 - C. Similar en sustancia. (*‘homoiousios’*)
 - D. El punto de vista ortodoxo es que son iguales en sustancia. (*‘homoousios’*). Osea, que ambos comparten la naturaleza divina.
3. El hijo, a su vez es el creador de todo lo otro que existe, ambos del mundo material y del espiritual. Por lo tanto el Hijo viene a ser como un semidiós digno de adoración. Se le atribuían los títulos de divinidad de manera honorífica.

Este punto de vista tiene varios problemas.

1. Es politeísta a lo estilo greco-romano porque convirtieron al Hijo en un ser creado

pero siguieron adorandole porque la Biblia le llama el hijo de Dios.

2. Contiene serias contradicciones y se basan en una crasa redefinición de términos. Tienen un dios que no es Dios, un Hijo que no es un hijo, un monoteísmo politeísta y un ser que no es ni Dios ni hombre.

Vimos arriba que a Jesús se le llama el unigénito hijo de Dios. Es importante notar que los hijos, aunque no son la misma personas que sus padres, comparten todos los atributos esenciales de su naturaleza. Esto es cierto no solo en los seres humanos, sino, también en las plantas y los animales.

11Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así. 12Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno. (Génesis 1:10-12)

16Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? 17Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. 18No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. 19Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. 20Así que, por sus frutos los conoceréis. (Mateo 7:16-20)

Para que Jesús sea un hijo engendrado de Dios tiene que compartir su naturaleza esencial. Esto quiere decir que tiene que compartir los atributos infinitos de existencia, poder, conocimiento, bondad (amor y santidad). Quiere decir que en esencia comparte la divinidad de la Deidad (osea, su naturaleza divina), lo que no comparte es la persona de Dios.

El Arrianismo fue condenado como una herejía en el concilio de Nicea y se produjo el credo de Nicea que da la estructura para la doctrina de la Trinidad. Sin embargo la batalla continuo por un tiempo y varias tribus germanicas se convirtieron al arrianismo y siguieron practicando su religión despues de invadir a Europa y el Norte de Africa. En cierto sentido prepararon a España y al norte del Africa para la invasión islámica ya que comparte con el Islam la idea de un monoteísmo trascendental absoluto. Para el año 1000 el arrianismo había desaparecido.

El arrianismo tuvo un resurgimiento después de la reforma protestantes y los Testigos de Jehová son el grupo representativo del arrianismo hoy en día.

El Funcionalismo

Se basa en la filosofía pragmática y niega la importancia de enfocarse en la naturaleza de Dios y de Jesucristo y se enfoca en su obra. Se enfocan en lo que hizo Jesucristo para mi, no en quien es en si mismo. Esto es como ser un arquitecto sin saber nada de ingeniería. Para construir un edificio o una máquina hay que saber algo de las propiedades de los materiales que los componen. Sin embargo la función y la naturaleza están intimamente ligada, pues la propiedades se expresan en términos de como se comportan. Decimos que Dios es omnisciente, algo que tiene

que ver con su naturaleza, pero esto quiere decir que Dios sabe todo, algo que tiene que ver con función. Otra vez, la relación entre naturaleza y función actúan como un tipo de paradoja y hay que estudiar la Biblia ambos de un punto de vista ontológico y de función para tener una perspectiva correcta.

La defensa mas importante de la deidad de Jesucristo es la resurrección. Mas tarde veremos la evidencia que apoya este evento.

Consecuencias de la Deidad de Jesucristo.

1. Podemos conocer a Dios. Jesús dijo que el que lo había visto a Él había visto al Padre. Cuando leemos a cerca de la vida de Jesucristo podemos estar confiados que Él representa el patrón perfecto para nuestra vida y podemos estar confiados que en Jesucristo vemos a Dios como persona. Jesucristo manifiesta todo lo que podemos conocer de Dios y lo hace usando el interface mas accesible, el de un ser humano. El Islam tiene un Dios que no se puede conocer, que solamente da ordenes, que solo revela lo que quiere, no lo que es.
2. Podemos tener salvación. Como Jesucristo es Dios, su muerte puede pagar por los pecados de toda la humanidad. El siendo Dios permite que pueda sufrir infinitamente y, de esa forma pagar por los pecados de todas las personas que han existido y que vayan a existir.
3. Dios quiere estar unido a su creación. La encarnación hizo un cambio eterno en la persona del Hijo, ya que lo unió a la naturaleza humana.
4. Debemos adorar al Hijo. Como el Hijo, incluyendo su forma encarnada, es parte esencial de la divinidad, nos incumbe adorar al Hijo de la misma forma que adoramos al Padre y al Espíritu Santo.